

ANÁLISIS DE MOODY'S

Bonos a la baja impactarían otros proyectos

Yolanda Morales

ymorales@eleconomista.com.mx

ES DIFÍCIL anticipar si alguno de los tenedores de bonos emitidos por el fideicomiso del Nuevo Aeropuerto Internacional de México (Mexcat) está en poder de los llamados fondos buitres. Pero si ya hubiera alguno que aprovechó cuando los títulos llegaron a 70 centavos, entrarían en el mismo proceso que los demás bonistas: esperar que la mayoría se pronuncie por aceptar la oferta de recompra o irse a tribunales, consigna Adrián Garza.

El analista senior en la calificadora Moody's dijo que "este tipo de fondos son los más oportunistas, lo

que significa que compran cuando ven un área de oportunidad, ya sea por una disputa legal o por los precios de los títulos. Pero aun cuando por su naturaleza están más inclinados a llevar los procesos hasta las últimas consecuencias legales, en este punto donde se encuentra la negociación, tienen exactamente los mismos derechos y obligaciones que cualquier otro tenedor".

En entrevista, consigna que por las características de los contratos bajo las que se colocaron los papeles, se requiere que la mayoría de los bonistas de cada una de las cuatro series acepten la oferta de recompra de bonos y/o el cambio de condiciones.

Por ahora y a pesar de reconocer

Los papeles del nuevo aeropuerto están a un paso de ser considerados especulativos, lo que se conoce como bonos basura y eso impactaría otros proyectos.

que la nueva oferta de recompra de bonos, lanzada el 12 de diciembre, en verdad es mejor, "la situación se mantiene sin cambios. Ni los tenedores de bonos la han aceptado, ni se ha cancelado la construcción del NAIM".

A UN PASO DE SER BASURA

El impacto en la calificación de los bonos del NAIM se mantiene sin cambio, en "Baa3" con perspectiva Negativa, lo que coloca a un escalón de caer a la nota de bonos

especulativos.

De completarse el recorte de calificación, tendría impacto negativo en el precio de los títulos y en la confianza de inversionistas sobre otros proyectos de infraestructura de interés del gobierno, señaló el analista.

"Si aceptan la transacción hay dos fuerzas opuestas: el hecho de bajar la deuda total desde 6,000 millones de dólares en los bonos emitidos, a poco más de 4,000 millones, es positivo en la métrica

financiera".

Recuerda que tal como lo propuso la Secretaría de Hacienda, existen 200 millones de dólares anuales de la TUA, que apoyarán a seguir reduciendo la deuda remanente. La que no se recomprará.

Refiere que ahora hay una expectativa de apoyo implícito del gobierno, que podría ser un factor positivo sobre la nota de los bonos.

El escenario base de la agencia es que los bonistas aceptarán la recompra y entonces la calificación no se vería impactada, pues tras el recorte de dos escalones que impulsieron al conocerse la decisión de cancelar la construcción del aeropuerto, incorporaron el riesgo en marcha.